



EN MOMENTOS ASI...

“Confía en el Señor de todo corazón y no en tu propia inteligencia. Reconócelo en todos tus caminos y Él allanará tus sendas”. Proverbios 3:5-6 NVI.

La vida es un don hermoso de valor sin igual. Como tal, requiere ser manejada con el debido cuidado y dirección. Pero, como bien sabemos, la vida no es fácilmente manejable, nos presenta situaciones difíciles e inesperadas que “nos ponen contra la pared”, como el COVID-19.

Sí, la vida es difícil e impredecible, pero no está regida por el azar. Nuestra vida responde a un plan. Es un plan diseñado por Dios para cada quien, con la marca indeleble de Su amor. Ese plan no es un plan para “marionetas” controladas por Él ni una ruta directa a la meta sin tropiezo ni curvas, sino un plan en el cual Dios trabaja juntamente con nosotras. Él tiene en cuenta nuestro libre albedrío y las diferentes circunstancias por las cuales debemos atravesar. En Su amor no permite algo que no podamos soportar, nos rescata, corrige nuestros desvíos y nos vuelve a colocar en la ruta de Su plan original, si confiamos y recurrimos a Él. Intervenir para guiarnos y reorientarnos es parte de Su plan. Romanos 8:28

Poner tu confianza en Dios y reconocerlo en todos tus caminos es la clave para llevar a cabo el plan de vida que Él tiene para ti. Podemos confiar en Dios porque:

1. Él es Dios y no nosotros. Dios es omnisciente, conoce todo, pasado, presente y futuro. Dios es omnipresente, está en todo lugar. Dios es omnipotente, tiene poder infinito para obrar. Dios es infinitamente sabio, no hay nada que alguien le pueda enseñar. Solo Dios es Dios (Salmos 139:1-18)
2. Dios es bueno. Su esencia es hacer siempre el bien. No hay motivación egoísta u oscura en Él (Salmos 145:9)
3. Dios es amor. (I Juan 4:8). Él nos creó por amor. Nos amó antes de que nosotros le amáramos. Nos dio a Jesús, Su único y perfecto Hijo para que muriera y pagara con Su muerte en la Cruz el precio de nuestra salvación (Juan 3:16). Dios hace salir el sol sobre buenos y malos (Mateo 5:45). Dios es paciente y misericordioso. Aun los límites que nos coloca son motivados por Su amor (Éxodo 20:1-17).

El carácter amoroso y perfecto de Dios es una invitación abierta y constante a confiar plenamente en El. Solo Dios es absolutamente confiable. A Él puedes recurrir en todo tiempo y lugar, con cualquier situación pequeña o grande, trivial o trascendental. El Plan de Dios se basa en Su perfecto amor, y tiene posibilidades asombrosas, y supremas, fuera de lo común y lo natural. Tiene la capacidad de tomar hasta los más grandes problemas, “los que no tienen salida”, “los imposibles”, los desvíos y fracasos y convertirlos en bendiciones de crecimiento, madurez y plenitud.

En contraste, nuestra inteligencia es limitada. No tenemos la capacidad de saber y entender todo. Además, nuestra forma de pensar fácilmente es manejable por intereses, y motivaciones afectadas por el virus de

nuestra naturaleza egoísta y pecadora. La mayoría de las veces funciona bajo parámetros de productividad, conveniencia y comodidad.

Por eso, si bien debemos valorar y cultivar la Inteligencia que tenemos, no ha de ser ésta el medio principal a través del cual tratemos de entender y vivir la vida en su complejidad. Ciertamente debemos supeditarla al “criterio” y guía de Dios que es omnisciente, omnipresente, omnipotente, sabio y lleno de amor.

Dios nos llama a confiar en Él de todo corazón. Pero para confiar en Él debes conocerlo. ¿Conoces a Dios? Lo puedes conocer por medio de Jesús, Su Espíritu y Su Palabra morando en ti. Jesús es la imagen visible del Dios invisible (Col. 1:15). Conocer a Jesús te ofrece seguridad y confianza plena para entregarle toda tu vida, para que la salve, la guíe y la use. Es en la confianza y dependencia de Dios que podrás entender y obedecer lo que Él quiere para ti; las metas que persigues, los límites que te coloca, las decisiones que tomes, los valores que rigen tu vida y la manera en que manejas las diferentes circunstancias por más difíciles que sean.

EMOMENTOS ASI, ¡Reconoce a Dios en TODOS tus caminos! ¡Consúltalo! Que sea Él la primera y la última Palabra en tu vida. Dios te guiará con seguridad y amor por todas las sendas y allanará aquellas difíciles de entender, aceptar y transitar.

El plan de Dios es bueno y superior a lo que tu mente limitada puede concebir o entender. El plan de Dios no está restringido a números, éxito, fama, categorías de comparación o competencia que el ser humano en su limitación y muchas veces, en su necesidad, ha tratado de establecer.

EN MOMENTOS ASI, confía en el Señor de todo corazón y no en tu propia inteligencia. Reconócelo en todos tus caminos y Él allanará tus sendas.

Gloria Stella



Bono 😊: Salmos 40:4; Proverbios 14:26; 1 Juan 5:14; Isaías 40:12-31; Jeremías 17:7-8; Salmos 56:3; Isaías 43:2; Salmos 143:8; Hebreos 13:5; Salmos 56:4; Salmos 9:10